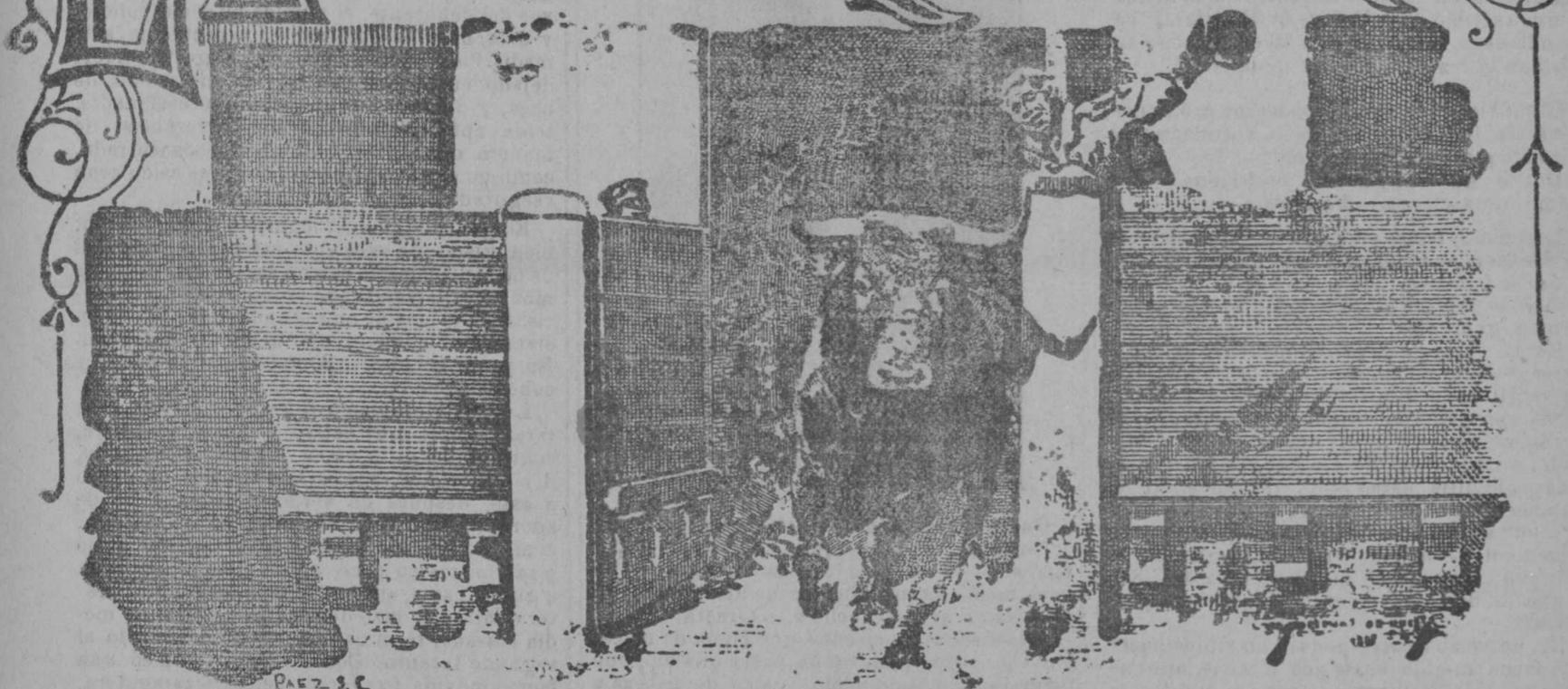


EL CHIOQUERO



REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXII

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 18 DE MAYO DE 1908

FUNDADO EN 1887

Núm. 1129

APRECIACIÓN

DE LA CORRIDA CELEBRADA EL 10 DE MAYO

No era lógico, ni mucho menos, el que quedándole á Machaquito otras funciones escrituradas á más de la de este día, excusara su asistencia á la misma, pero como los rumores fueron muy insistentes y tampoco deja de ser lógico que un hombre sin ilustración y con la suficiente dosis de soberbia para ello, pueda pensar tal aberración, de aquí que los rumores tomaran cuerpo, tanto más cuanto se sabía la marcha de determinada persona á Madrid, de modo súbito y muy en pugna con la errónea, pero firme, decisión de la Junta, de no hacer ningún viaje.

Yo, si había de tener el aludido Rafaelito González una tarde como la del día 1, cosa que era de temer, dada la malaventura de su trabajo en Madrid, muy en consonancia con la de aquí, francamente, un bledo se me daba de que no viniera, aún más, creía que ganaríamos si el sustituto era medianamente aceptable, pues estoy persuadido de que la función la hacen el trabajo y el deseo, pero no el nombre de los lidiadores, dadas las condiciones actuales de la gente de coleta.

Por fin, y aunque á *fortiori*, vino Machaco, y ojalá no hubiera venido, porque peor que á él no hubiéramos visto á ninguno de esos diestros que, olvidados, no torearán más que una función al año.

Y vamos á ceñirnos al asunto.

El ganado.—Los toros del Excmo. Sr. Marqués de Guadalest, no formaban mal conjunto por su tipo y estado de carne, si bien había dos, el segundo y tercero, que eran, á las claras, jovencillos.

No anduvieron mal de bravura, aunque algunos de ellos bueyaron lo suyo, siendo los mejores toros el primero y el sexto, y el segundo, reparado de la vista, por cuyo defecto fué tan imposible para Machaquito, torero sin ningún recurso.

En resumen, se cubrieron, pero nada más, y esto por su nobleza y bondad de intenciones, en general.

De hecho que no era ganado del precio que se pagó por él.

Quinito.—Es rigurosamente cierto aquello de que «el que tiene una onza, la cambia», y por ello la labor de Joaquín Navarro dió de sí la suficiente dosis de conocimiento y la valen-

tía ya rara en él, para con ellos cubrir las condiciones del ganado, sin hacerse pesado, como su compañero, cuya falta de recursos le hizo estar de aquel modo.

Quinito tiene conocimientos, los sacó y se cubrió, y hasta llegó á conseguir dos orejas; el otro no los tiene y alcanzó dos gritas. Este es el hecho escueto.

Nada más ví en Quinito que no fuera habilidad, valentía y buenos deseos, pero esto es lo suficiente para que el público le aplauda.

Volverá á Zaragoza, y si tiene ocasión, creo mereceremos de él que nos dé lo que resta, lucimiento y buen trabajo.

No puede quejarse de los aragoneses, como no debemos quejarnos nosotros de él.

Machaquito.—Creían muchos firmemente en que este día sería la rehabilitación de Machaquito, y por cierto que fué todo lo contrario, una vergonzosa derrota, de lo más vergonzoso que puede darse para un artista, pues que demostró que no es tal artista, ni cosa que lo valga.

¿Fué mala suerte? No y cien veces no, digan lo que quieran sus entusiastas, y lo digo fundándome en lo siguiente:

Mala suerte sería si Machaquito, comprendiendo lo que debe hacerse con toros en aquellas condiciones de la vista del primero de los suyos, hubiera entrado á paso de banderillas bien, ejecutando la suerte con sujeción á reglas, pero como lo que sucedió es que ni supo ejecutarla ni sabe, se vió claramente que no domina ni aun deletrea en el toreo, y de aquí se deduce, muy lógicamente, que al que no domina un arte ni posee el máximo de conocimientos, no es posible achacar á la mala suerte el resultado de su labor, ni tampoco es lógico que se le llame *maestro*, cobre la superioridad de contrata é imponga condiciones.

Quiso, es indudable, pero no pudo, quedar bien, porque no sabía, y en estas condiciones solo se puede ser una medianía, con más ó menos suerte, que á fuerza de bombo y platillos de la prensa que nada tiene de profesional y mucho de mercantil, se labra una reputación, que luego se derrumba al menor soplo.

En su segundo, aun con la puñalada con que atravesó de parte á parte á su primer enemigo, estuvo peor que en el anterior, por que en éste ni aun el descargo de la falta de vista tenía, pues fué el torillo una burra de leche y aun así pinchó mal y de mala manera, barrenando y apoyándose en el arma, y se

dejó torear, en vez de hacerlo él. Fué una faena de novillero, aunque *El Liberal* haya dicho una majadería.

En su último muleteó rabiosa y atropelladamente, pero nada más, pues pasó siempre la franela por un solo pitón y nos largó los desplantes de tripita en él característicos.

Matando, bien, es justo decirlo, pero... ¡es tan poco matar bien un toro en dos corridas y cobrar por ellas doce mil pesetas!

Hay muchos Machacos en el toreo.

Dicen sus devotos que la mala campaña de Rafael es debida á la ausencia de Patatero, y digo yo:

¿Quién cobra las pesetas, el uno ó el otro? ¿Puede concebirse eso de ser primera figura con dómine? ¿E el niño de los riñones, era Machaco ó Patatero?

Porque no lo entiendo, señores.

Los demás.—Picaron bien, algún rato, Zurito y Pino.

Y á propósito: ¿No podrá conseguirse nunca, ni aun con las protestas del público y las nuestras, que no sa gan en tanta las reservas, más que, acaso, en el sexto toro?

Porque esto ni es reglamentario ni muchísimo menos, pues el Reglamento dice que el reserva saldrá al ruedo y cubrirá plaza en tanto que el de tanta monta nuevo caballo, y una vez así, se retirará del redondel.

Queremos ver picar á los modestos, pero formando una tanda en el sexto y no saliendo á recibir los primeros porrazos, para que, una vez sujeto el toro, se luzcan los que más ganan.

Bregaron bien sólo Chato y Camará; los demás, un lío completo.

En banderillas, Quinito, Chato y Camará, en un par.

Y non va ptu.

M. VELILLA.

EL COLMO DEL EMBUSTE

Para «El Liberal».—Madrid.

Leo, corto y copio de *El Liberal*:

«Al salir el cuarto, Limeto, cárdeno, de preciosa lámina, Machaco le torea apretándose de verdad y tocando al cornúpeto en el testuz varias veces.

Coge los palos y pone tres pares superiores. El último, monumental.

Metido entre los pitones hace una emocionante faena de muleta y entra á matar muy derecho tres veces, cogiendo hueso, y descabella al fin.

Grandes y calurosas ovaciones á Machaquito.

Entre los aficionados se recordaba el artículo que escribió *Don Modesto* en *El Liberal*, hablando de la vergüenza de Machaquito, y todos dan la razón al popular revistero.

El público, que tan hostil se mostró al corrobés en los comienzos de la corrida, acabó por enloquecer de entusiasmo.

Donde hay vergüenza profesional, hay siempre ovaciones — *Mompéon* —

Leyendo infames embustes y exageraciones de ese jaez, se indigna el más flamático.

Eso es faltar en toda regla á la verdad y eso se hace solo ó por unas botellas de vino ó por supina ignorancia.

En el primer caso, el autor de eso debe ponerse de color albísimo, y en el segundo, rojo de vergüenza y dimitir el cargo.

No, apreciable corresponsal, el público de Zaragoza, sensato en esa ocasión, pero indignado, no dijo nada de eso que se le atribuye, y acaso lo diría usted solo. Lo que sí dijo el público del tendido I, fué: «Bajemos á cortar la coleta á ese endiosado, que cobra á las once y media de la mañana seis mil pesetas que no gana á las cuatro y media de la tarde». Eso sí que lo dijo y lo oyeron muchos espectadores.

No, apreciable corresponsal, no vimos hacer una faena metido entre los pitones, aunque hubiera sido facilísimo hacerla á un torero valiente y pundonoroso. Lo que sí vimos es que toreaba el toro á él; que el torero no tuvo reposo alguno, á pesar de ser el toro una burra, y por de contado, no que nadie oyó ovación estruendosa alguna, sino todo lo contrario de la generalidad del público y algunas palmitas, escasas, de unos pocos parciales.

Yo no sé lo que hará *Don Modesto* con un corresponsal que así falsea la verdad, aunque sí sé lo que debiera hacer, como sé lo que haríamos cualquier periódico profesional, que es dar de baja al tal corresponsal taurino, por parcial ó por inepto.

¡Ah!, he de advertir que buenísimos aficionados, indignados por sus telegramas, se me han acercado para rogarme hiciera constar, con la mía, su protesta.

¿Con un modesto novillero, sería V. tan... generoso?

Seguramente que no.

Don Modesto tiene la palabra... y la acción.

M. V.

TOROS Y NOVILLOS

● BILBAO, 26 de Abril. —...y llegó la tan esperada corrida de Urcola, para levantar el espíritu decaído de algunos aficionados.

Bien puede afirmarse que no veremos, en lo que resta de año, unos toros como los de don Félix.

Soberbia presentación, poder, bravura, codicia. ¿Se puede pedir algo más? Las ovaciones que se tributaron al ganadero, dentro y fuera de la Plaza, fueron justísimas, y los aficionados bilbaínos tendremos siempre un grato recuerdo al evocar el debut de D. Félix Urcola, como ganadero, en la Plaza de Vista Alegre.

Verdad es que al toro corrido en primer lugar se le pueden apuntar algunos defectillos, ya que su pelea no fué todo lo franca que se puede apetecer, pero este lunar queda borrado con el juego que dieron los cinco restantes.

Sobresalieron los lidiados en segundo, cuarto y quinto lugar, que llegaron á todos los tercios más suaves que el jabón.

En varas, todos fueron bravos, aceptando el castigo con codicia, gran poder y extraordinaria certeza al herir, siempre de cinchas adelante. Tomaron entre los seis 27 varas, derribaron 20 veces y dieron al arrastre 15 caballos.

¿Cuándo veremos otra corrida igual?

¿Cuándo veremos lidiar los toros de Urcola en nuestras corridas de Agosto?

Tiene la palabra la Comisión administrativa de la Plaza de toros.



Gallito dejó excelente impresión.

No estuvo muy tranquilo en el primero, si bien se le vió cerca de los pitones, y se lo quitó de enmedio de media estocada atravesada, un pinchazo y un descabello á la tercera.

En su segundo ejecutó una faena de maestro, sobresaliendo entre los pases que dió, uno de molinete notabilísimo y otro de cabeza á rabo que hizo chuparnos los dedos. Con el estoque, media, un poco ladeada y tendida. Hubo ovación y vuelta al ruedo.

Dió al segundo toro una primorosa larga cambiada, de rodillas; al cuarto, unos lances de tijera, netamente clásicos; hizo quites admirables, y colocó, también al cuarto toro, un par de banderillas soberbio, llegando á la cabeza con una elegancia tan impecable, que el público se puso de pie para ovacionarle. ¡Qué cantidad tan grande de torero! ¿Por qué no lo hará de todas, todas?

Cocherito estuvo reposado con la muleta en su primero, al cual dió un pinchazo bueno, entrando desde lejos; luego, otro pinchazo, sin estrecharse; dió a continuación, con inteligencia y soltura, varios pases naturales, y entra de verdad, para colocar una estocada superior, de la que rodó el toro. Oyó una ovación y cortó la oreja.

En el quinto de la tarde, al que puso dos y medio pares de banderillas, estuvo aceptable con la muleta y dejó media atravesada, un pinchazo superior y una entera, caída, entrando con los terrenos cambiados.

Trabajador en quites, hizo algunos de verdadero mérito, y, como de costumbre, se halló siempre superiormente colocado en todos los tercios de la lidia.

Pepete tiene conquistado en Bilbao un notable cartel.

El mozo echa humo de valiente y está visto que las cornadas no le hacen mela.

Su primer toro, de gran cabeza y con unos pitones lo mismo que alfileras, llegó bastante descompuesto al último tercio, pero Pepete derrochó valentía, clavó los pies, desafió imperturbable el peligro y se metió como un bravo, para enterrar el estoque hasta la bola, quedando un poco caído. La ovación que oyó fué de las grandes.

Encontró al sexto con muchas facultades, por el poco castigo que sufrió en varas, y lo comenzó á pasar tan guapamente; salió una vez derribado, haciendo un quite superior. Cocherito; aceptó luego la eficaz ayuda de sus compañeros, y al perfilarse para entrar á matar, se le arrancó el toro impetuosamente y lo aguantó con cien riñones, dejando una estocada delantera.

Trabajador en quites, hizo algunos muy buenos; dió cuatro verónicas y una navarra buenísimas al cuarto toro, distinguiéndose por su firmeza en los pies, y salió en hombros de los aficionados.

Se vieron algunas varas buenas, á cargo de Fabián, Salasgo, Moreno y Alejo.

De la gente de á pie, el maestro Blanquito, que oyó una ovación en un gran par colocado al toro primero.

La entrada, algo floja, y la presidencia, mal.

DON VENTURA.

● BARCELONA, 26 de Abril. —En la corrida de hoy ha hecho su debut en esta Plaza el matador mejicano Vicente Segura, que, en unión de Lagartijo, ha despachado seis bichos de Veragua.

A pesar de la exagerada propaganda que la Empresa y algunos periódicos hicieron en favor del debutante, el público no correspondió, y á la hora de empezar el espectáculo solo media Plaza estaba ocupada. Lagartijo había dejado en la anterior corrida mal sabor de boca, y de *Don Vicente*, nadie, ó casi nadie, tenía antecedentes taurinos favorables; de manera que no sorprendió la poca entrada, como no sea á los empresarios, que calcularon asegurado el lleno. ¡Qué pupila!

El ganado lidiado, cumplió como bueno; bien criado, de excelente estampa y variedad de pelaje, acometía con no escasa bravura á los montados, acreditando la marca de procedencia. Solo el corrido en segundo lugar fué excesivamente blando y casi debió ser fogueado. En junto aceptaron 30 varas, por 18 caídas y ocho caballos.

Lagartijo empezó con grandes deseos, cosa rara, estando muy activo y lucido en quites, cogiendo los palos en su primero y segundo, dejando dos buenos pares á aquél y un palito á éste, después de varias pasadas y no de adorno. Como matador, no pasó de regular, como no sea con vistas á malo. Al que abrió plaza lo trasteó poco, pretendiendo lucirse en algunos pases, sin que le resultaran, y al meter el brazo lo hizo desviándose, atizando media ladeada, terminando con un descabello al segundo intento. Con el tercero empleó una faena movida exageradamente y zaragatera, aunque algunos de los pases que dió fueran de efecto, concluyendo con media esida, sin meterse, y un descabello. En total, si he de ser exigente, diré que no me levanté del asiento ni un centímetro. En último lugar se las entendió con un animal muy noble, pagando esta cualidad con un trasteo insustancial y bailado, con dos pinchazos y una estocada en lo alto, entrando solo la primera vez, tres intentos de ballestilla, otros dos con el estoque y acertando, al fin, cuando se acercaba la bronca, que llegó á asomar la cabeza. Dirigiendo, mal; oportuno en un quite al Chano, y bien ayudando á su compañero.

Segura nos dió el gran chasco, con gran satisfacción nuestra. Si es cierto que solo por sport practica el toreo, hemos de confesar que es un sportman recomendable, con y sin millones. Al principio de la lidia le vi algo retraído, cosa que, á medida que transcurría la corrida, fué alejando, hasta demostrar que no era ningún chalo. Con el zapote no toreó mal, y hasta pude apuntar una verónica magistral y algunos quites que hubiera suscrito cualquier afamado espada; muy sereno y tranquilo, ocupando siempre su puesto, no desmereció de su compañero en esta labor. Con la muleta trasteó aceptablemente á su primero, al que tumbó con media tendida, entrando muy recto, y un intento de descabello. A su segundo lo pasó cerca y parado, dando muletazos artísticos, pegado á los cuernos y hasta con elegancia, terminando la faena con media buena, metiéndose como una vela, y un descabello á la segunda. Esta faena fué el *clow* de la corrida y propia para dar cartel á cualquiera. Con el último, que estaba algo descompuesto, le vi muy valiente, aguantando bien algunas teras-cadas del morucho, acabando por recetar una estocada, aguantando con agallas, que le resultó baja. Fué un debut con suerte, y mucho más por lo poco que se esperaba del mejicano. Mi impresión fué buena: quizá con otra clase de ganado no vaya la cosa tan bien, pero lo hecho, nadie lo borra.

Los Chanos, Cabañil y Melones colocaron buenos puyazos, y con las banderillas se cogieron excelentes pares, gustándose sobremanera Blanquet. La presidencia, bien.

Comearroz pasó á la enfermería con la fractura del húmero izquierdo.

BALLESTILLA.

● CORUÑA, 3 de Mayo. —Con el fin de proporcionar á la entusiasta Sociedad «Liga de Amigos» algunos recursos, que tanto necesita, para las próximas fiestas de Agosto, se efectuó la becerrada anunciada para esta tarde, lidiándose cuatro inocentes chotos por los aficionados de esta localidad.

De vestir y engalanar la Plaza se encargaron los señores Saborit, Romay y Fernández

Conde; estando la presidencia á cargo de distinguidas señoritas de la clase alta.

Delante de las cuadrillas iban montados en dos elegantes caballos los jóvenes Gil y Alvarez.

Durante toda la lidia hubo sus consiguientes revolcones, siendo director de ella Salamancaquino.

Los matadores Sres. Torrado, Prieto Puga y otros dos, que no conozco, encargados de despacharles el pasaporte á los becerros, cumplieron medianamente, sobresaliendo el primero.

Y hasta la próxima, es de ustedes,

EDUARDO SAR.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Revista de la novillada celebrada hoy
17 de Mayo de 1908

NOVILLOS: Seis, desecho de tienta y cerrado, de la ganadería del excelentísimo señor D. Eduardo Miura

ESPADAS: Joaquín Calero, Calerito; Antonio Pazos, y Antonio Ruiz, Reverte II.

El cartel de este día es excelente, pues de matadores figuran muy buena gente. Calerito y Pazos y el de Alcalá, con seis reses de Miura se entenderán. A Calero y Pazos los conocemos y á Reverte segundo ya lo veremos: que á juzgar por la prensa que hemos leído, en cuantas Plazas torea es aplaudido. Si es verdad lo que dicen los rotativos, triunfará, de seguro, Alcalá del Río. Pero yo no hago caso de telegramas, porque son todos ellos pura camama; mi deseo sería, sencillamente, que fueran todo alabanzas para Reverte. Si á esto se añade la baratura que en los precios ha puesto la popular, seguro que en la Plaza habrá un llenzo, para ver á Reverte, Calero y Pazos.

La tarde es espéndice, aunque con un poco viento.

La entrada, un lleno, ofreciendo la Plaza un magnífico aspecto.

Vea la Empresa popular el cambio del público, cuando organiza funciones como la que se celebra esta tarde.

Preside D. Félix Latre, y llegada la hora, hace la señal y aparecen las cuadrillas, que son recibidas por el concurso con muchas palmas.

Cada uno en su puesto, aparece el

Primero

De Miura, como los restantes; usa capa cárdena oscura, marcado con el núm. 109 y atendida en vida por Pinchazapos, un poco cornigacho y buen mozo.

De plazas montadas están Relámpago y Mareca.

De salida Calerito dá unos lances embarullados, para poner en suerte al de Miura. El toro parece que se muestra bravo y de algún poder. En la primera vara de Relámpago, éste cae con exposición y en el ruedo hay un desorden completo.

Mareca puso una buena vara y desciende.

Relámpago terminó el primer tercio con una caída con exposición.

Y sigue el lío en la Plaza

Total, tres varas, dos reflonazos, tres caídas y un caballo muerto.

Avelino inaugura el segundo tercio con un par algo caído. Hornero puso una banderilla, entrando mal.

Guitarrero es derribado, salvándose milagrosamente, pasando á la enfermería.

Repite Avelino, colocando un palo en el cuello. Los toreros andan de cabeza, porque el Miura está avisado. Cierra el tercio Hornero con un par malo. Y sigue el lío.

Calerito cumplimenta al presidente, y el toro, campando por sus respetos en el ruedo.

Observo que Joaquín duda mucho y por fin se decide, después de unos capotazos dados con habilidad por el Hornero.

Calero hace una faena de muleta desde cerca y valiente, consistente en cuatro altos, dos derecha, uno de pecho y cuatro ayudados, para dar media en lo alto, perpendicular, que bastó.

Calerito, Calerito,

has entrado muy cortito,

y por eso me has gustado

mucho más que Machaquito.

(Palmas y la oreja).

Siguen las palmas á Calerito, cuando apareció el

Segundo

De nombre Galquito, núm. 123, negro y con buenas defensas.

De salida persigue á un picador, derribándolo con estrépito y atropellando á Calerito, que pasa al cuarto de ceiposturas.

Antonio Pazos veroniquea de primeras, intercalando un farol, y el público le aplaude.

Las cuadrillas andan de un lado para otro y continúa el lío ¡Pero qué toreros traen estos novilleros!

El primer tercio consistió en nueve varas, tres caídas y dos caballos fenecidos.

Hubo en el primer tercio coleas y golpes en el testuz, pero todo ello hecho bastante mal.

Reverte II, hecho un valiente, pero nada más.

Pazos se hace aplaudir al permitirse algunas monerías.

Tano puso un palo bastante malo. Merino un par aceptable, y segundea Tano con un par á la media vuelta. Total, nada de particular.

Ya tenemos á Pazos dispuesto á entenderse las con su enemigo, al que muletea con bastante tranquilidad, empleando seis pases derecha, nueve altos, para entrar estando el toro aculado á las tablas y dar un pinchazo malo. El diestro sale arrollado, y siguen los milagros.

Nuevo muleteo, con alguna desconfianza, intercalando pases de todas clases, sin ningún lucimiento, para dar otro pinchazo, entrando mal.

Observo que Calerito lleva vendado el pie izquierdo, sin duda efecto del golpe que antes recibió.

Continúa Pazos la faena y, volviendo á entrar mal, larga media estocada delantera y perpendicular, y agarra un descabello á pulso. El toro dobla y se oyen algunas palmas. El diestro pasa á la enfermería.

COGIDA DE PAZOS

Parte facultativo.—Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Antonio Pazos, al cual se le ha apreciado un varetazo en el brazo derecho, que le impide continuar la lidia.—*Dres. Bravo y Ainsa.*

Tercero

Redomito, cárdeno claro, numerado con el 167 y un bonito toro.

La tanda de picadores la componen Brazofuerte, Relámpago y Pescador.

Reverte II dá tres lances capote al brazo, en dos tiempos, demostrando mucha valentía y nada más.

La Plaza, convertida en un verdadero herradero, y Reverte II, teniendo al público en constante tensión nerviosa.

El tercio, muy animado, y el toro, bravísimo.

Total, cinco varas, dos caídas y un reflonazo, siendo aplaudido Brazofuerte.

Reverte II coge las banderillas cortas, sin pedirle el público, y dá un cambio sin clavar. Repite en la misma forma y coloca una banderilla, saliendo suspendido. Parece que está resentido, pero no se retira de la Plaza.

Garroche solo logra poner un palo, por exceso de prudencia. Repite el mismo con un par en el cuello. Miguelín pasa las mordas y el público le orsequia con cachuflatas.

Los toreros regionales sin torear, que, sin ser una notabilidad, son mejores que los anunciados.

Después de un trimestre y muchas pasadas, puso Miguelín una banderilla en el cuello.

Gran silba.

Reverte II torea al de Miura muy valiente, con muchas arrobos de valentía, pero dando solamente unos mantazos, para entrar desde largo y agarrar un pinchazo, saliendo desarmado. El chico no se inmuta por nada.

En total dió cinco altos, uno de pecho, uno ayudado y otro derecha.

Sigue muleteando con la misma valentía que empezó, sin hacerle mella las acometidas de su enemigo. El toro sigue bravo y el público impresionado por la temeridad del de Alcalá.

Con ganas de acabar pronto sigue toreado á su manera, y después de dar infinidad de muletazos, logra igualar, y frente al tendido 6 entra á matar desde cerca, pero arqueando el brazo, y endilga una estocada trasera, saliendo enfrontado y desarmado.

Vuelve á entrar y barrenando dá un pinchazo.

Por tercera vez entra á por uvas y dá una estocada en lo alto, saliendo suspendido y atropellado.

Estuvo valiente y nada más.

COGIDA DE REVERTE II

Parte facultativo.—Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Antonio Ruiz, Reverte II, con una contusión en la región del hipocondrio derecho, que le impide continuar la lidia. Pronóstico reservado.—*Dres. Bravo y Ainsa.*

Cuarto

Cocinero, núm. 32, colorao, enjuto de carnes y con buenas defensas.

Calerito dá unos lances que no ofrecen nada de particular.

Reverte II pasa á la enfermería, y con este torero ya van cuatro los que han sido lastimados. Si seguimos así nos vamos á quedar sin diestros.

Entre los picadores de tanda pusieron seis varas, hubo cuatro caídas y fenecieron dos caballos.

Calerito, muy activo en quites, estando él solo para hacerlo todo, pues sus compañeros están en la antesala. No hay que reblar, Joaquín.

Entre Hornero y Avelino adornan á Cocinero con tres pares aceptables, pues el torito estaba para pocas fiestas.

Avelino, al tomar las tablas, es empuntado y al parecer herido en una pierna, pasando á la enfermería.

Ya tenemos á Calero por segunda vez con las armas torcidas, dispuesto á demostrarnos que no se arredra por nada, toreado con desconfianza.

El de Miura se muestra desganado y empieza á comerse un capote de brega.

Calero torea sin hacer ninguna filigrana y casi solo, pues ya no quedan peones ni matadores, y esto vá pareciendo la batalla de Waterlío.

El bicho quiere coger, y aprovechando una igualada del Miura, Calerito arrea un pinchazo bueno. Sigue toreado con algo de apatía y receta una estocada delantera y perpendicular. Es también derribado y pi-oteado.

Un intento de descabello y no acierta. Otro intento y el matador no puede ya ni moverse.

El público aplaude y protesta al mismo tiempo, porque le mandan el primer aviso.

Otro intento y sin acertar, sufriendo continuos achuchones, y al querer pinchar en el hocico del toro, sale despedido el estoque y milagrosamente no hay una desgracia. Era lo único que faltaba. Queriendo terminar dá una estocada baja, y acaba con un descabello.

Por fin. (Palmas á Calero).

COGIDA DE AVELINO

Parte facultativo.—Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Avelino Blanco, con una herida inciso centusa, de cuatro centímetros, en la cara externa de la pierna derecha, que le impide continuar la lidia.—*Dres. Bravo y Ainsa.*

Quinto

Ya no queda espacio para nada y en estos dos toros voy á comprirme un poco.

En el quinto lugar salió Pavero, colorado y numerado con el 88.

Primer tercio: cuatro varas, dos caídas y dos caballos arrastrados.

En una caída peligrosa de Aragonés chico, Calerito hizo un quite con mucha exposición y habilidad

Los toreros, con alguna excepción, tienen el miedo por toneladas, y eso que han venido con los matadores desde Sevilla. ¡Qué lástima de viaje!

El segundo tercio se compuso de dos pares de banderillas puestos entre Tano y Merino, que pasarán a la pena negra.

En vista de que no quedan ya toreros y los que hay tienen mucha prudencia, se arrojan al ruedo los toreros de la tierra y piden permiso para torear y acabar con la corrida. El presidente, para evitar un compromiso, les niega tal petición. A todo esto no hay quien le ponga un palo al de Miura, que se ha hecho el amo de todo. El tiempo pasa, oscurece y huele a que la corrida no termina esta tarde.

Sin corresponderle a Hornero, que es el único que vá al toro, pone par y medio, siendo cogido aparatadamente y conducido en brazos a la enfermería. Por la forma en que lo ha cogido, debe llevar una grave cornada. Indignación en el público.

COGIDA DE HORNERO

Parte facultativo.—Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el banderillero Manuel Horno, con una herida penetrante que interesa la piel, aponeurosis y músculos aproximados, situada en la parte superior e interna del muslo izquierdo. Otra en la región vimétrica del lado opuesto, más superficial; y varias erosiones en el resto del cuerpo, que le impiden continuar la lidia — Dres. Bravo, Ainsa y González Salvo.

Calerito sube a conferenciar con el presidente, en vista de que ya no queda ningún peón para la lidia. Los pocos que quedan están atemorizados, y hay para todo.

El presidente accede a que salgan los toreros de la tierra y también es cogido Espesito. En la Plaza, un verdadero desastre, aparecen los cabestros, cuando Calerito se disponía a sustituir a Pazos.

El de Miura es retirado a los corrales y no sabemos cómo terminará esta desdichada corrida.

En este momento aparece el vez pública en el ruedo y manifiesta que si el público lo desea, se suspenderá la corrida, devolviendo la parte proporcional que corresponda, pues sólo queda un matador y dos banderilleros.

Parece que el público quiere que termine el espectáculo y en esto aparece el

Sexto

Carbonero, negro, núm 186. De peones, los de casa: Escolá, Espesito, Chicorro, Miagicas y Rubito.

El público hace retirar a los banderilleros forasteros, que se van avergonzados.

Calerito torea con much valentía, ayuda eficazmente por sus paisanos. Aún hay Patria, Joaquín.

El primer tercio se compuso de siete varas, dos caídas y un caballo disecado.

Calerito, muy valiente en quites, y Brazo fuerte casi nos dá otro disgusto, al poner una vara.

Espesito puso un soberbio par. (Ovación). Escolá, otro muy bueno. (Ovación) Chicorro, medio bueno. ¡Viva Aragón!

Calerito, entre tinieblas, dá fin a la corrida brindando desde el centro del ruedo, ó sea para todo el público, y desde cerca torea valiente y hasta con adorno, intercalando pases excelentes, para agarrar una buenísima estocada, algo delantera y perpendicular, entrando en corto y recto.

Completamente de noche dobió el sexto de Miura, teniendo el espada que entrar por segunda vez a matar.

Los toreros de la tierra son ovacionados y Calerito sacado en hombros.

RESUMEN

EL GANADO.—La novillada que nos envió el Sr. Miura, para solaz y esparcimiento en esta tarde, era una bonita función, no muy grande y en condiciones aceptables de presentación, habiendo poca carne en los bichos mayores y abundando algo más en los chicos

De bravura, véase cómo cumplieron:

El que abrió plaza, poco voluntarioso en varas, pero recargando en las que tomó, y en

los restantes tercios se hizo de cuidado, por la mala lidia del peonaje.

El segundo, igualmente tardo, pero codicioso, en las varas que aceptó, y quedado y que-rencioso en los demás tercios.

Salió para tercero un toro voluntarioso y de poder en varas, que causó pánico en las cuadrillas, sin motivo justificado.

El cuarto, voluntarioso en varas, pero saliendo suelto en algunas, y hecho un ladronecillo en lo demás.

En penúltimo lugar se corrió un toro bravo y duro, y con las de Caín en el cuerpo.

El último fué un buen toro, bravo, noble y duro

CALERITO.—Nuestro paisano, en el primero, comenzó dudando con la muleta, y cuando se confió se hizo más con el enemigo, y con el acero atrancó bien, aunque colcó el estoque perpendicular.

En su segundo, un bribón, mal y poco banderilleado, sudó tinta y no hizo poco con desahacerse de él.

En el quinto, que estoqueaba por Pazos, lesionado, no pudo hacerlo por haber sido retirado al corral.

En el último, bien de veras con muleta y espada. La ayuda de los chicos de casa le fué más beneficiosa que la de la gente que vino de fuera

PAZOS.—Valientillo y apañadito estuvo en su primero al comenzar la faena de muleta, y medrosillo después; con el acero, poco decidido.

REVERTE II.—El antiguo Lechuga de las capeas andaluzas, hoy anunciado como herero del gran Antonio Jiménez, valientísimo con la muleta, aunque embarullado por exceso de deseo, en su primero, y con el acero, sólo valiente.

LOS DEMÁS.—Con el chuzo, Relámpago y Aragonés chico.

Banderilleando, Hornero, en un par; los demás, por sorpresa.

En la brega, un verdadero derroche de pánico y desconcierto en todos los peones. Sólo Hornero estuvo infatigable.

La Presidencia, benévola, en consonancia con las circunstancias

Entrada, un lleno remunerador. ¿Ven ustedes?

La corrida, emocionante en grado sumo y larguísima.

JOSÉ INFANTE.

NOTICIAS

● El cartel de las corridas de feria que se celebrarán este año en Salamanca, ha quedado ya ultimado en la forma siguiente:

Día 11 de Septiembre.—Bombita, Machaquito y Bienvenida, que matarán reses de Murve.

Día 12.—Bomba y Machaco, y toros de Miura.

Día 13.—Cornúpetos veragüños, para Machaquito, Bienvenida y Gordito, tomando este último la alternativa.

De manera que las tres corridas las torea el valiente Machaquito.

Compadecemos a los aficionados de Salamanca, si el diestro cordobés está tan afortunado como en Zaragoza.

Ya verán ustedes cómo vienen los telegramas publicados en los diarios rotativos, con ovaciones, orejas y... los avisos y los sablazos por las costillas, irán al cesto.

Así se escribe la historia.

● El día de San Juan torearán en Tolosa, agregados a la cuadrilla de Machaquito, nuestros paisanos Chicorro y Espesito.

Al siguiente día actuarán de matadores en una novillada que se efectuará en la antedicha población

Celebramos la prosperidad de los modestos paisanos

● En la corrida extraordinaria verificada en Madrid el día 15 del corriente, festividad de San Isidro, fué cogido por el segundo toro el diestro Bombita (Ricardo), causando la cogida terrible impresión en el público.

Todo se redujo a una ligera herida en el pie, que no le impidió continuar toreado hasta terminar la corrida.

Suponemos que el público se tranquilizará, al ver que el torero imprescindible seguía sin gran novedad.

De todas veras nos alegramos que así sea.

● El día 13, fecha fatídica, falleció en Madrid, en el Hospital, el aficionado Basilio Jerez, gravemente herido por un toro el último domingo.

¡Descanse en paz!

Edición de hoy

Estado de los heridos de ayer

El novillero Pazos se fué tranquilamente a Madrid, habiendo abandonado, según testigo presencial, el cabestrillo en cuanto montó en el coche del ferrocarril.

¡Vaya, hombre!

Hornero continuaba a las últimas horas de la noche en buen estado, descansando tranquilamente y muy animado

Creemos no tienen las heridas la importancia que se creyó en los primeros momentos.

Avelino también continúa bien.

Calerito estaba anoche fuertemente dolorido de los porrazos recibidos y de la dura brega que llevó

Reverte II se halla, igualmente, en buen estado, no siendo de gran importancia el puntazo del pecho.

NOTICIAS

● En la corrida de novillos celebrada el domingo 10 del actual en Alicante, al pasar de muleta Recajo a su primer novillo, recibió un puntazo en la mano derecha.

Sus novillos fueron despachados por Confitero, pues, retirado a la enfermería no pudo continuar la lidia.

—También el novillero Almanseño fué cogido y resultó con una gran cornada en el brazo izquierdo, toreado en Linares el mismo día

A ambos diestros deseamos una pronta mejoría.

ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO)

● VALENCIA, 17, 195 (Núm. 513).—Ganado de Veragua lidiado fué manso, tomando 27 varas, dando 10 caídas y matando ocho caballos.

Fuentes, que estuvo bien en el primero, al muletear al tercero recibió un puntazo en la pierna izquierda, de tres centímetros.

Valenciano, regular.

Entrada, un lleno, y la corrida, en conjunto, mala.—Chopetti.

● BARCELONA, 17, 1931. (Núm. 338.—Los Veraguas lidiados fueron buenos y mataron 12 caballos

Serranito, al terminar de torear a su primero, resbaló ante la cara, haciendo por él el toro, siendo cogido aparatadamente.

Conducido a la enfermería, vióse sufría varetazos

Cuando el bicho moría a manos de Gordito, salió al ruedo, y al matar, bien, al tercer toro, volvió a ser cogido, resultando con una herida en la pierna, que le impidió seguir la lidia.

Gordito, muy deficiente en su primero, saliendo cogido dos veces y siendo retirado a la enfermería con contusiones.

Serranito dió fin del bicho.

Los tres toros últimos los mató el sobresaliente Torrijos, regularmente, convertida ya la función en una capea.

Entrada, buena.—Ballestilla.

MÁQUINAS PARA COSER «SIN RUIDO» = BORDAR Y HACER MEDIAS =

PAULINO ASENSIO

Ventas al contado y a plazos de 2'50 pesetas semanales. Composturas, agujas, lanzaderas, piezas y accesorios de todas clases y marcas, por modernas ó antiguas que sean.

Calle de D. Jaime I, 13—Zaragoza

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo, n.º 5